

INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DE LOS ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO DE EGB EN LA ESCUELA TEODORO ALVARADO GARAICOA, JUJAN

INFLUENCE OF MUSIC ON THE LANGUAGE DEVELOPMENT OF FOURTH-GRADE EGB STUDENTS AT TEODORO ALVARADO GARAICOA SCHOOL, JUJAN

Autores: ¹Yosmery Alexandra Cervantes Avilez, ²Yelena Gabriela Farias Ortega, ³Nelson Vladimir Tanquino López y ⁴Milton Alfonso Criollo Turusina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-4779-7455>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-7455-0336>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-7172-5056>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: ntanquinol@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: vcervantesa@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: yfariaso@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afilación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 15 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 27 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar la influencia de la música en el desarrollo del lenguaje de los estudiantes de cuarto grado de Educación General Básica en la Escuela Teodoro Alvarado Garaicoa, Jujan, durante el año lectivo 2025. Se aplicó una metodología básica, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance descriptivo-transaccional. La técnica empleada fue la encuesta y el instrumento un cuestionario estructurado de 36 ítems, aplicado a una muestra de 30 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Los resultados revelaron que el 51,57 % del estudiantado presenta un desempeño adecuado en la relación entre armonía y uso del lenguaje, el 51,93 % en la correspondencia entre melodía y competencias estratégicas, y el 51,03 % en el vínculo entre ritmo y formas del lenguaje. En promedio, el 51,51 % demuestra dominio favorable en las variables analizadas. Se concluye que la música incide positivamente en la expresión, comprensión y fluidez verbal,

fortaleciendo la atención, la creatividad y la comunicación significativa en el aula.

Palabras clave: Música, Desarrollo del lenguaje, Armonía, Melodía, Ritmo.

Abstract

The study aimed to determine the influence of music on language development among fourth-grade students at Teodoro Alvarado Garaicoa School, Jujan, during the 2025 academic year. A basic methodology was applied, with a quantitative approach, non-experimental design, and descriptive-cross-sectional scope. The survey technique was used, and the instrument consisted of a structured questionnaire with 36 closed-ended items, administered to a sample of 30 students selected through non-probabilistic sampling. The results revealed that 51.57% of the students showed adequate performance in the relationship between harmony and language use, 51.93% in the connection between melody and strategic language competencies, and 51.03% in the link between rhythm and language forms. On average, 51.51% demonstrated favorable mastery in the

analyzed variables. It is concluded that music positively influences expression, comprehension, and verbal fluency, strengthening attention, creativity, and meaningful communication in the classroom.

Keywords: Music, Language development, Harmony, Melody, Rhythm.

Sumário

O estudo teve como objetivo determinar a influência da música no desenvolvimento da linguagem dos estudantes do quarto ano do Ensino Geral Básico da Escola Teodoro Alvarado Garaicoa, em Jujan, durante o ano letivo de 2025. Aplicou-se uma metodologia básica, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental e alcance descriptivo-transversal. A técnica utilizada foi a pesquisa por meio de questionário estruturado com 36 itens fechados, aplicado a uma amostra de 30 estudantes selecionados por amostragem não probabilística. Os resultados revelaram que 51,57% dos alunos apresentaram desempenho adequado na relação entre harmonia e uso da linguagem, 51,93% na conexão entre melodia e competências estratégicas da linguagem, e 51,03% no vínculo entre ritmo e formas da linguagem. Em média, 51,51% demonstraram domínio favorável nas variáveis analisadas. Conclui-se que a música influencia positivamente a expressão, a compreensão e a fluência verbal, fortalecendo a atenção, a criatividade e a comunicação significativa em sala de aula.

Palavras-chave: Música, Desenvolvimento da linguagem, Harmonia, Melodia, Ritmo.

Introducción

A nivel mundial, se ha realizado un estudio en Canadá, donde Fibla et al. (2022), señalan que los trastornos del desarrollo del lenguaje afectan principalmente el vocabulario infantil. Estos investigadores reportaron que entre el 7% y el 10% de los niños en edad escolar presentan un vocabulario reducido en comparación con sus pares, lo que limita su capacidad de expresarse y comprender mensajes. Además, el 30% de los casos se asocia con dificultades en la lectura y

para adquirir nuevas palabras. Este estudio demuestra que el déficit léxico repercute en el aprendizaje y la socialización infantil. Por otro lado, Cokluk y Butur (2025), en Estados Unidos identificaron que los trastornos del lenguaje presentan una prevalencia del 7,7% entre niños de 3 a 17 años, siendo más frecuentes en edades tempranas. Los autores evidenciaron una mayor incidencia en varones (9,6%) que en niñas (5,7%) y diferencias según origen étnico, con mayor afectación en afroamericanos. Estos hallazgos reflejan que los problemas del lenguaje no solo son comunes, sino que están condicionados por la edad, el género y factores socioculturales diversos. En El Salvador, Laureano y Ramos (2021), destacan que las actividades pedagógicas inciden directamente en el desarrollo del lenguaje infantil. Aproximadamente el 45% de los estudiantes participa en lecturas guiadas, el 38% en actividades de expresión oral y el 52% en ejercicios narrativos. Asimismo, el 28% de los docentes incorpora juegos lingüísticos, promoviendo la motivación y el aprendizaje activo. Estas estrategias fortalecen el vocabulario y la fluidez comunicativa, demostrando que la intervención docente influye significativamente en la comprensión y la expresión verbal del alumnado.

En Panamá, Acosta (2024) analizó las dificultades más frecuentes en el desarrollo del lenguaje, encontrando una alta incidencia de dislexia y disgrafía. Cerca del 10% de los estudiantes presentó problemas de lectura, mientras que el 7% evidenció trastornos de escritura asociados a la disgrafía. Además, el 30% de los casos no se detectan a tiempo, lo que perpetúa las limitaciones en comprensión y producción textual. La investigación resalta la falta de programas de intervención temprana y la necesidad de estrategias de detección y apoyo sistemático en el aula. En Colombia, Hernández

(2023), observó que los docentes aplican estrategias pedagógicas específicas para estimular el lenguaje. Cerca del 42% utiliza juegos lingüísticos como rimas o trabalenguas, el 36% desarrolla actividades narrativas y el 55% implementa lecturas guiadas para ampliar vocabulario. Estas prácticas promueven la seguridad al hablar y la comprensión textual, fortaleciendo la competencia comunicativa de los estudiantes. Los resultados evidencian que los recursos lúdicos y narrativos constituyen medios eficaces para fomentar el desarrollo lingüístico y la creatividad verbal desde las primeras etapas escolares. Finalmente, en Ecuador, Larco (2023) analizó el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 4 años, encontrando avances y limitaciones en sus competencias comunicativas. El 57,1% logra verbalizar acciones y el 62% disfruta de juegos lingüísticos, aunque solo el 29% resuelve adivinanzas. Los resultados muestran progresos en vocabulario comprensivo (51%) y expresivo (39,9%), pero persisten retrasos en algunos casos. Se concluye que el juego y la narración son esenciales para superar las deficiencias lingüísticas y deben emplearse mediante estrategias más sistemáticas.

En la Escuela Teodoro Alvarado Garaicoa, del cantón Jujan, se ha identificado que los estudiantes de cuarto grado presentan limitaciones en el lenguaje: vocabulario reducido, pronunciación deficiente y escasa fluidez oral. Aunque el currículo promueve estrategias lúdicas y artísticas, la música no se usa sistemáticamente como recurso pedagógico. Esto limita la estimulación comunicativa y creativa, afectando el rendimiento académico y la interacción social. Surge así la necesidad de integrar la música como herramienta didáctica para fortalecer la comprensión, la expresión y el vocabulario infantil en el aula. La revisión bibliográfica

permite comprender desde un enfoque conceptual la fundamentación para la variable independiente, la música, se presenta como una "construcción de sonidos encauzados" que influye en la experiencia humana. Moo et al. (2023), señalan que este fenómeno no solo busca la estética a través del ritmo y la melodía, sino que también enriquece la percepción como un complejo proceso cerebral que involucra múltiples redes neuronales para su interpretación. Además, la música puede influir directamente en el estado emocional del receptor, convirtiéndose en un factor clave que modifica la interacción con el entorno sonoro y el procesamiento de los sentimientos. Por su parte, la música, como variable en el desarrollo humano, impacta directamente sobre las capacidades cognitivas al introducir una estructura sonora en los procesos de aprendizaje. Sotomayor et al. (2023), consideran que esta herramienta no solo mejora la percepción espacial, la atención y la memoria, sino que también facilita la comprensión de temas complejos al procesar información auditiva y emocional. Como resultado, la música se consolida como un elemento clave para el aprendizaje, influyendo positivamente en el rendimiento creativo y la capacidad para resolver problemas.

Finalmente, la música se define como un lenguaje que, actuando como un estímulo comunicativo, transforma la percepción del individuo al combinar los elementos físicos del sonido en una estructura organizada. Guzmán (2021), explica que este enfoque permite interactuar de manera más profunda con emociones e ideas a través del ritmo, la melodía y la armonía. Su aplicación no se limita al arte, sino que se extiende a la ciencia a través de la acústica, consolidándose como un elemento fundamental en la comunicación y la cultura humana. A nivel del modelo teórico, la música,

como variable independiente, tiene un impacto significativo en la expresión cultural y la percepción sensorial. Vázquez et al. (2025), consideran que esta forma de arte permite organizar sonidos en el tiempo, lo cual transforma la manera en que las personas experimentan emociones y se comunican. Según los autores, la música no solo enriquece la vida cultural, sino que también fomenta la conexión social y el desarrollo cognitivo al estructurarse en dimensiones clave. Por lo tanto, se convierte en un elemento importante que modifica las condiciones de la interacción humana, mejorando la cohesión social y la transmisión de identidad cultural a través de sus componentes. Las dimensiones de la música que definen su estructura son la armonía, la melodía y el ritmo. El ritmo musical es la organización perceptiva de los sonidos en el tiempo, basada en la percepción de pulsos y acentos que estructuran la secuencia sonora. Álamo y Tejada (2021), señalan que, a través de la coordinación percepción-acción, permite sincronizar movimientos y respuestas expresivas con los patrones musicales. Además, el desarrollo estructural mediante resonancia y plasticidad favorece la evolución de la comprensión rítmica y su relación con el lenguaje musical.

Por otro lado, la melodía es una secuencia organizada de sonidos, cada uno con un ritmo propio que aporta dinamismo a la composición. Palomino et al. (2022), indica que se manifiesta como una línea reconocible y coherente que guía la percepción auditiva. Generalmente se expresa en la melodía principal, destacando sobre el acompañamiento y dando identidad a la obra musical. De acuerdo con el ritmo, puede concebirse como una fuerza intensiva que organiza el tiempo y transforma la percepción sonora, otorgando vitalidad y coherencia a la experiencia musical. Polo (2022), explica que, a

la vez, establece distinciones entre figura y sonido, mostrando su capacidad de articular ambos planos en una misma expresión. De este modo, posibilita una experiencia estética integral donde la música adquiere forma y sentido. Entre las teorías sustantivas de la variable independiente, se encuentra la Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky (1978), citada por Castañeda (2024), que postula que el aprendizaje musical es un proceso construido a través de la interacción social y cultural. En este marco, el conocimiento no es un acto individual, sino el resultado de la colaboración en un entorno que le da significado, facilitando la internalización de prácticas y símbolos musicales. A través de conceptos como la Zona de Desarrollo Próximo, se asegura la transición del conocimiento, guiando el desarrollo del aprendiz. Así, la música, como lenguaje, se convierte en un instrumento fundamental para la mediación y el desarrollo cognitivo, entendiendo el aprendizaje musical como un fenómeno colaborativo.

Asimismo, la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner (1983), citada por Sánchez (2021), propone un modelo de capacidades cognitivas autónomas, permitiendo el procesamiento de información de manera diferenciada. Dentro de este enfoque, el concepto de inteligencia musical aboga por una facultad específica para percibir, transformar y expresar formas musicales, promoviendo la sensibilidad al ritmo, la melodía y el timbre. Esta competencia clave garantiza que el individuo pueda comprender y crear estructuras sonoras complejas. Por lo tanto, esta teoría sostiene que dicha habilidad no es puramente artística, sino una forma de pensamiento con una base neurobiológica propia, fomentando la valoración de la música como una capacidad intelectual fundamental. Finalmente, la Teoría del Aprendizaje Musical de Edwin Gordon

(1997), citada por Pérez (2023), completa este marco al describir cómo los individuos aprenden música de forma análoga a la adquisición del lenguaje, expandiendo los límites del aprendizaje tradicional. Su principal aporte se centra en el concepto de audición, entendido como la capacidad de escuchar y comprender música internamente sin que esté físicamente presente. De este modo, los patrones tonales y rítmicos interactúan en la mente de forma natural, permitiendo la anticipación y la creación de significado musical mucho antes de la comprensión teórica. En consecuencia, esta teoría redefine nuestra comprensión del proceso educativo, introduciendo una secuencia de aprendizaje que combina la experiencia práctica con el conocimiento teórico.

En primer lugar, el desarrollo del lenguaje no se limita al aprendizaje de vocabulario o estructuras, sino que implica generar espacios comunicativos que permitan al estudiante expresarse de manera creativa. Bejar et al. (2025), afirman que este proceso fomenta la construcción de significados y la interacción social. Además, fortalece la comprensión lectora y la producción oral y escrita. En consecuencia, el lenguaje se concibe como un eje transversal del aprendizaje escolar. Por otra parte, las metodologías comunicativas que incluyen juegos de roles, diálogos y dinámicas interactivas favorecen el desarrollo del habla en los estudiantes. Saavedra (2023), indica que, en su investigación, evidenciaron mejoras significativas en la expresión oral de los alumnos que trabajaron con recursos participativos. Este enfoque impulsa la motivación y el aprendizaje autónomo. Así, el lenguaje se convierte en una herramienta práctica y funcional para la vida cotidiana. Finalmente, la música es un recurso pedagógico que contribuye al desarrollo lingüístico, al

estimular tanto la memoria como la creatividad de los aprendices. Guevara et al. (2025), explican que su estudio demostró que integrar canciones en el aula potencia la adquisición del idioma y la autoestima. De esta manera, los estudiantes se involucran activamente en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, la música se consolida como una estrategia efectiva en el desarrollo del lenguaje.

Asimismo, para el modelo teórico de la variable dependiente se consideró que el desarrollo del lenguaje es un proceso integral en el que los estudiantes adquieren y fortalecen habilidades comunicativas que les permiten interactuar de manera efectiva en diversos contextos. Según Bejar et al. (2025), este proceso no solo involucra la construcción de estructuras lingüísticas, sino también la capacidad de utilizarlas de manera significativa y estratégica en la vida cotidiana y académica. Además, los autores indican que las dimensiones del desarrollo del lenguaje son las siguientes: uso del lenguaje, formas del lenguaje y competencias estratégicas del lenguaje. El uso del lenguaje implica el desarrollo de habilidades comunicativas que permiten expresar y comprender significados en distintos contextos. Moyón et al. (2024), señalan que este aspecto va más allá de la simple transmisión de ideas, pues integra factores culturales y sociales que garantizan una comunicación clara, inclusiva y efectiva en el ámbito educativo. Asimismo, las formas del lenguaje constituyen los modos en que los seres humanos participan en los procesos comunicativos, expresando pensamientos, emociones y conocimientos mediante recursos orales, escritos, gestuales o visuales. Yépez y Álvarez (2021), afirman que estas formas son esenciales para la interacción efectiva y el aprendizaje colaborativo, ya que facilitan la comunicación clara y el intercambio de ideas entre los estudiantes.

Finalmente, las competencias estratégicas del lenguaje consisten en mantener la eficacia comunicativa ante posibles dificultades en la interacción, recurriendo a recursos verbales y no verbales que facilitan la adaptación discursiva y aseguran coherencia y funcionalidad en diferentes contextos. Sardinas y Castedo (2022), indican que estas competencias permiten al estudiante superar barreras comunicativas y desenvolverse con éxito en distintos entornos, fortaleciendo su confianza y autonomía en la comunicación. La teoría Innatista de Chomsky (1957), citada por González (2022), sostiene que los seres humanos nacen con una capacidad biológica para adquirir el lenguaje. Este planteamiento introduce la idea del “dispositivo de adquisición del lenguaje”, el cual permite a los niños desarrollar estructuras lingüísticas de manera natural al estar expuestos a estímulos comunicativos. En el aula, esta perspectiva resalta la importancia de ofrecer un entorno rico en lenguaje. De esta forma, los estudiantes activan sus capacidades innatas para procesar y producir expresiones orales. Por tanto, el lenguaje se concibe como una facultad propia de la naturaleza humana.

La teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1936), citada por Ramírez (2021), explica que el aprendizaje del lenguaje depende de la maduración cognitiva y de la interacción con el entorno. Según esta teoría, los niños avanzan por etapas de desarrollo en las que construyen significados a partir de la experiencia. En la educación básica, el lenguaje se fortalece cuando se conecta con actividades concretas y vivenciales. Así, el estudiante no solo aprende palabras, sino que organiza su pensamiento a través de ellas. Por consiguiente, el lenguaje es visto como resultado del crecimiento intelectual progresivo. Finalmente, la teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), citada por Cuervo (2022),

resalta la influencia del entorno social en el desarrollo del lenguaje. El autor plantea que la comunicación se construye en la interacción con adultos o pares más avanzados, dentro de la llamada zona de desarrollo próximo. En el contexto escolar, esta perspectiva subraya la importancia del diálogo, la colaboración y la mediación docente. El lenguaje, en este sentido, no se adquiere de manera aislada, sino en constante intercambio cultural y social. De este modo, se potencia tanto la expresión oral como la comprensión significativa. Con dicha premisa, el estudio se justifica desde el ámbito social, donde la música se reconoce como una herramienta que fortalece la cohesión, las habilidades interpersonales y la construcción de comunidad dentro del aula. Su aplicación fomenta un ambiente de aprendizaje positivo, inclusivo y motivador, reduciendo emociones negativas como el miedo o la timidez que pueden obstaculizar la interacción grupal. En este sentido, la incorporación de la música no solo refuerza el contenido lingüístico, sino que también prepara a los estudiantes para comunicarse e interactuar de manera efectiva en una sociedad cada vez más diversa y multicultural.

Por otro lado, el uso de canciones con un enfoque crítico motiva a los estudiantes a expresar sus propias experiencias y sentimientos en relación con diversos contextos sociales. Bilbao et al. (2024), señala que esta perspectiva se ve respaldada por estudios que observaron que los estudiantes que aprenden idiomas a través de la música son socialmente más activos y participativos. La incorporación de la música, por lo tanto, no solo refuerza el contenido lingüístico, sino que también prepara a los estudiantes para interactuar de manera más efectiva en una sociedad diversa y multicultural. Desde una perspectiva pedagógica, la importancia de la música radica en la profunda

conexión que existe entre sus elementos y la adquisición del lenguaje. Es una herramienta versátil y efectiva para los aprendices, ya que su uso en la pedagogía es beneficioso en distintos niveles educativos y facilita la comprensión de conceptos lingüísticos complejos de una manera atractiva. En su investigación, las propiedades musicales como el ritmo y la melodía están directamente relacionadas con el desarrollo del lenguaje, incluyendo la gramática, el procesamiento semántico y la conciencia fonológica. Tsiantoulias et al. (2023), afirman que las habilidades musicales de un niño pueden ser un predictor de su futuro rendimiento en tareas lingüísticas, lo que subraya el valor intrínseco de la música como un recurso educativo fundamental.

Desde un enfoque práctico, la implementación de la música en el aprendizaje de idiomas demuestra tener un impacto positivo y tangible en los estudiantes. Su uso no solo es motivador, sino que ofrece beneficios lingüísticos concretos al promover el desarrollo de las cuatro habilidades clave del lenguaje: leer, escribir, escuchar y hablar, convirtiéndola en una estrategia altamente funcional para el aula. Esta práctica tiene un impacto positivo en el rendimiento académico, el pensamiento creativo y la autoestima de los estudiantes. Manitio y Torres (2022), señalan que la música ofrece beneficios tanto motivacionales como lingüísticos, justificando así su incorporación en la práctica diaria por su capacidad para generar resultados medibles y mejorar la competencia lingüística de los estudiantes de manera integral. La presente investigación es pertinente porque destaca la importancia de la música como herramienta para el aprendizaje de idiomas, considerando sus beneficios sociales. Su uso favorece la cohesión y la interacción entre los estudiantes, creando un ambiente de aprendizaje positivo que reduce la timidez y el

miedo, y promueve la participación activa en un entorno diverso y multicultural. De esta manera, la música no solo refuerza el aprendizaje del idioma, sino que también prepara a los estudiantes para desenvolverse de manera más efectiva en la sociedad.

Desde una perspectiva pedagógica y práctica, la música contribuye al desarrollo integral de las habilidades lingüísticas, facilitando la comprensión de conceptos complejos de manera atractiva y significativa. Además, potencia la creatividad, la motivación y la autoestima de los estudiantes, generando resultados concretos en su rendimiento académico. Por estas razones, investigar la incorporación de la música en la enseñanza de idiomas es relevante, ya que permite mejorar tanto la experiencia de aprendizaje como el desarrollo social y cognitivo de los alumnos. En inherencia a la pregunta de estudio se plantea: ¿Cuál es el efecto de la música en el desarrollo del lenguaje de los estudiantes de Cuarto Grado de EGB en la Escuela Teodoro Alvarado Garaicoa, Jujan, 2025? En coherencia con ello, los objetivos se orientan de la siguiente manera: General; determinar la influencia de la música en el desarrollo del lenguaje de los estudiantes de Cuarto Grado de EGB en la Escuela Teodoro Alvarado Garaicoa, Jujan, 2025. Específicos; analizar la incidencia de la armonía en el uso del lenguaje de los estudiantes a investigar; identificar el efecto de la melodía en las competencias estratégicas del lenguaje de los estudiantes inherentes a la investigación; y establecer el aporte del ritmo sobre las formas del lenguaje en los individuos de estudio.

Materiales y Métodos

La investigación fue de tipo básica, con enfoque cuantitativo, sustentada en un diseño no experimental y con alcance descriptivo-transaccional, orientada a generar

conocimientos teóricos sin enfocarse en la resolución inmediata de problemas prácticos. Se desarrolló en la Escuela Teodoro Alvarado Garaicoa, ubicada en la parroquia Jujan, durante el año lectivo 2025. El estudio abordó el problema del desarrollo del lenguaje en estudiantes de Cuarto Grado de Educación General Básica, con el propósito de determinar la influencia de la música como estrategia pedagógica de apoyo. En este contexto, se aplicó el método científico, un proceso sistemático que permite investigar y analizar fenómenos educativos para generar conocimientos confiables que respalden la práctica pedagógica. Por otro lado, la población estuvo conformada por 100 estudiantes de los paralelos “A”, “B” y “C” de la institución, mientras que la muestra estuvo integrada por 30 estudiantes del paralelo “A”, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, lo que permitió un acceso adecuado considerando la disponibilidad de los participantes y las condiciones de tiempo y recursos del estudio. Para garantizar la pertinencia de la muestra, se establecieron criterios de inclusión: estudiantes matriculados en cuarto grado, pertenecientes al paralelo seleccionado y residentes en la parroquia Jujan. Por su parte, los criterios de exclusión consideraron a estudiantes de otros grados, de otras instituciones educativas o que no residieran en la parroquia, asegurando así la coherencia y homogeneidad del grupo participante.

La técnica de recolección de datos correspondió a la encuesta, seleccionada por su pertinencia en estudios de carácter cuantitativo, dado que permite obtener información de manera rápida, directa y representativa. Para este fin, se utilizó un cuestionario estructurado de 36 ítems cerrados. La variable independiente, música, sustentada en el modelo teórico de Vázquez et

al. (2025), se evaluó en tres dimensiones: armonía, melodía y ritmo, con los indicadores: percepción de pulsos y acentos, coordinación percepción-acción, desarrollo estructural mediante resonancia y plasticidad, secuencia organizada de sonidos, ritmo propio de cada sonido, melodía principal, percepción sonora, distinciones entre figura y sonido y experiencia estética integral. Asimismo, la variable dependiente, desarrollo del lenguaje, sustentada en el modelo teórico de Bejar et al. (2025), se abordó a través de tres dimensiones: uso del lenguaje, formas del lenguaje y competencias estratégicas del lenguaje, con los indicadores: habilidades comunicativas, transmisión de ideas, comunicación clara, procesos comunicativos, expresión, lenguaje oral/escrito/gestual/visual, eficacia comunicativa, recursos verbales y no verbales y adaptación discursiva. La valoración de los ítems se realizó mediante escala ordinal de 3 puntos, donde 1 corresponde a “siempre”, 2 a “a veces” y 3 a “nunca”, con conversión de logro: 70-100 puntos corresponde a nivel alto, 50-69 a nivel medio y 0-49 a nivel bajo.

En cuanto al procedimiento de la investigación, se desarrolló de manera sistemática: en primera instancia, se identificó la problemática en el contexto educativo de la institución; seguidamente, se formuló el tema bajo los epígrafes investigativos y, con esa premisa, se identificaron las variables y se elaboró el planteamiento del problema en los niveles macro, meso y micro. De manera paralela, se construyó el marco teórico incorporando las teorías sustantivas relacionadas con ambas variables. Finalmente, se describió la metodología, haciendo énfasis en el instrumento, cuyos datos serán procesados mediante software Excel, utilizando estadística descriptiva, lo que permite analizar directamente los resultados y elaborar

conclusiones basadas en los porcentajes obtenidos. Finalmente, los aspectos éticos, según Soria et al. (2022), indican que toda investigación debe basarse en principios fundamentales como el respeto, la transparencia y la responsabilidad. Para este estudio, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes y sus representantes, asegurando la voluntariedad de la participación. Asimismo, se protegió la confidencialidad de la información y se garantizó un trato equitativo a los estudiantes, evitando cualquier tipo de daño, discriminación o manipulación de resultados.

Resultados y Discusión

De acuerdo con la Tabla 1, luego de la aplicabilidad instrumental a la muestra seleccionada se evidencia que las dimensiones Armonía y Uso del lenguaje presentan resultados favorables en distintos aspectos relacionados con la expresión comunicativa y musical de los estudiantes. Dentro de ellas, los indicadores con mayor representatividad son la coordinación percepción–acción, vinculada al reconocimiento de pulsos y acentos musicales, y la transmisión de ideas, que refleja la claridad y coherencia en la comunicación oral. En promedio, el 51,57 % del estudiantado siempre demuestra un desempeño adecuado, el 16,82 % lo hace a veces y el 31,72 % nunca. Estos resultados muestran que más de la mitad de los estudiantes mantiene un rendimiento constante en actividades que combinan ritmo, lenguaje y expresión, evidenciando la integración de lo musical y lo verbal como medio de comunicación y aprendizaje en el aula. Fundamentado esto, se puede mencionar a Álamo y Tejada (2021), quienes sostienen que la armonía se basa en la organización perceptiva de los sonidos en el tiempo, mediante la coordinación de pulsos, acentos y estructuras que facilitan la sincronización de movimientos y respuestas expresivas. En el mismo sentido,

Moyón et al. (2024), afirman que el uso del lenguaje va más allá de la simple articulación de palabras, pues involucra la transmisión de ideas y emociones de manera clara y coherente, integrando componentes sociales y culturales que fortalecen la comunicación educativa. En consecuencia, el desarrollo simultáneo de estas habilidades evidencia la importancia de una formación que vincule la expresión musical con la competencia lingüística para mejorar la comprensión, la creatividad y la interacción comunicativa.

Tabla 1. La incidencia de la armonía en el uso del lenguaje

Ítem	N	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
1	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
2	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
3	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
4	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
5	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
6	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
19	30	15	50,0%	5	16,7%	8	33,3%
20	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
21	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
22	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
23	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
24	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
T.	30	T.	51,57%	T.	16,82%	T.	31,72%

Fuente: elaboración propia

En el contexto teórico, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) citada por Fajardo (2023), plantea que el aprendizaje se construye en interacción con el entorno y con otros individuos, a través del lenguaje y la mediación social. Este planteamiento permite comprender que la práctica musical, al igual que el habla, constituye un proceso colaborativo donde los significados se internalizan por medio de la experiencia compartida. Asimismo, la Teoría Innatista de Chomsky (1957), citada por González (2022), sostiene que el ser humano posee una capacidad biológica para adquirir el lenguaje, lo que explica la facilidad con la que los niños desarrollan estructuras comunicativas cuando se exponen a contextos ricos en estímulos sonoros y verbales. En coherencia

con lo anterior, Álvarez y Pacheco (2024), destacan que la interacción entre ritmo, palabra y movimiento potencia la atención, la memoria auditiva y la expresión simbólica, promoviendo aprendizajes significativos. Por ello, tanto la armonía como el uso del lenguaje constituyen pilares esenciales en el desarrollo comunicativo, cognitivo y emocional de los estudiantes, fortaleciendo su autonomía expresiva y su participación activa dentro del proceso educativo. De acuerdo con la Tabla 2, luego de la aplicabilidad instrumental a la muestra seleccionada se evidencia que las dimensiones Melodía y Competencias estratégicas del lenguaje presentan resultados positivos en distintos aspectos del desarrollo musical y comunicativo. Entre los indicadores más representativos se destacan la secuencia organizada de sonidos y la eficacia comunicativa, los cuales reflejan la capacidad del estudiantado para mantener la coherencia auditiva y verbal dentro de los procesos de aprendizaje. En promedio, el 51,93 % de los participantes siempre demuestra un desempeño adecuado, el 16,93 % lo hace a veces y el 31,23 % nunca. Estos datos evidencian que la mayoría de los estudiantes logra integrar de manera armónica los elementos sonoros y lingüísticos, mostrando avances significativos en la expresión musical y la producción oral.

Tabla 2. El efecto de la melodía en las competencias estratégicas del lenguaje

Ítem	N	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
7	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
8	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
9	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
10	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
11	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
12	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
25	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
26	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
27	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
28	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
29	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
30	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
T.	T.	51,93%	T.	16,93%	T.	31,23%	

Fuente: elaboración propia.

Fundamentado en ello, Palomino et al. (2022), señalan que la melodía es una secuencia organizada de sonidos que posee un ritmo propio, generando una línea coherente y reconocible dentro de la composición musical. Esta estructura guía la percepción auditiva y permite identificar la melodía principal, aportando identidad y expresividad a la obra. A su vez, el dominio melódico requiere coordinación auditiva y sensibilidad rítmica, aspectos que contribuyen al desarrollo de la atención y la memoria musical, habilidades directamente relacionadas con los procesos cognitivos del aprendizaje. En el ámbito teórico, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), plantea que el aprendizaje musical se construye mediante la interacción social y cultural. Desde esta perspectiva, el conocimiento no es un acto individual, sino una construcción colectiva mediada por la colaboración y el contexto. A través de la Zona de Desarrollo Próximo, los estudiantes internalizan prácticas y símbolos musicales que facilitan su comprensión del ritmo y la estructura sonora. Así, la música, entendida como un lenguaje, se convierte en una herramienta de mediación cognitiva que impulsa la creatividad, la cooperación y el desarrollo integral. Por otra parte, las competencias estratégicas del lenguaje implican la capacidad de mantener una comunicación efectiva mediante el uso adecuado de recursos verbales y no verbales. Sardinas y Castedo (2022), sostienen que estas competencias permiten al estudiante adaptarse a distintos contextos discursivos, superar barreras comunicativas y expresarse con claridad y confianza.

En este sentido, la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1936), citada por Ramírez (2021), explica que la adquisición del lenguaje está directamente relacionada con la

maduración cognitiva y la interacción con el entorno. A medida que los niños avanzan en las etapas del desarrollo, construyen significados a partir de la experiencia, transformando el lenguaje en una herramienta para organizar el pensamiento y estructurar el conocimiento. De acuerdo con la Tabla 3, luego de la aplicabilidad instrumental a la muestra seleccionada se evidencia que las dimensiones Ritmo y Formas del lenguaje presentan resultados favorables en diferentes aspectos relacionados con la percepción sonora y la expresión comunicativa. Entre los indicadores más representativos se destacan la percepción sonora y los procesos comunicativos, que reflejan la capacidad del estudiantado para reconocer patrones auditivos y expresar ideas mediante diversos códigos lingüísticos. En promedio, el 51,03 % del grupo siempre demuestra un desempeño adecuado, el 16,93 % lo hace a veces y el 32,06 % nunca. Estos datos indican que más de la mitad de los estudiantes logra integrar el ritmo musical con el lenguaje como medio expresivo, aunque se mantiene un margen de mejora en la regularidad y precisión de la ejecución.

Tabla 3. El aporte del ritmo sobre las formas del lenguaje

Ítem	N	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
13	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
14	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
15	30	16	53,6%	5	16,7%	9	30,0%
16	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
17	30	15	50,0%	6	16,7%	9	33,3%
18	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
31	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
32	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
33	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
34	30	15	50,0%	5	16,7%	10	33,3%
35	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
36	30	16	52,2%	8	17,4%	6	30,4%
T.	30	T.	51,03%	T.	16,93%	T.	32,06%

Fuente: elaboración propia

El ritmo puede entenderse como una fuerza estructuradora que organiza el tiempo y transforma la percepción sonora, otorgando coherencia y vitalidad a la experiencia musical. Polo (2022), explica que este elemento

establece distinciones entre figura y sonido, articulando ambos planos dentro de una misma expresión. Por otro lado, el ritmo permite una experiencia estética integral en la que la música adquiere forma, sentido y expresividad. En este contexto, la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (1983) plantea que cada individuo posee una capacidad autónoma para procesar información de modo específico, y que la inteligencia musical implica la facultad de percibir, transformar y crear estructuras sonoras. Por tanto, la sensibilidad al ritmo y al sonido no solo estimula la creatividad, sino que también fortalece la concentración y el aprendizaje en contextos educativos. En relación con las formas del lenguaje, estas comprenden los distintos modos en que las personas participan en los procesos comunicativos, expresando pensamientos, emociones y conocimientos por medio de recursos orales, escritos, gestuales o visuales. Yépez y Álvarez (2021), sostienen que estas formas son fundamentales para la interacción social y el aprendizaje colaborativo, al permitir la construcción de significados compartidos y una comunicación efectiva dentro del aula.

Desde la perspectiva teórica, la Teoría Innatista de Chomsky (1957), citada por González (2022), argumenta que los seres humanos poseen una capacidad biológica para adquirir el lenguaje gracias a un “dispositivo de adquisición” que facilita la estructuración natural del habla. Este planteamiento subraya la importancia de generar entornos educativos ricos en estímulos comunicativos, que potencien las habilidades expresivas de los estudiantes. De acuerdo con la Tabla 4, los resultados obtenidos evidencian que las variables Música y Desarrollo del lenguaje presentan niveles similares de desempeño en los diferentes indicadores evaluados. En promedio, el 51,51 % del estudiantado siempre demuestra

un rendimiento adecuado, el 16,90 % lo hace a veces y el 31,67 % nunca. Estos valores reflejan una tendencia positiva en el uso de recursos musicales y lingüísticos, los cuales fortalecen la atención, la expresión y la comprensión comunicativa. No obstante, se identifican ciertos grupos que aún requieren mayor acompañamiento pedagógico para consolidar sus habilidades en ambos ámbitos.

Tabla 4: La influencia de la música en el desarrollo del lenguaje

Variables	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
Música	15, 5	51,49 %	6,1 7	16,86 %	8,3 3	31,74%
Desarrollo del lenguaje	15, 56	51,53 %	6,0 0	16,93 %	8,4 4	31,60%
T.	51,51 %	T.	16,90 %	T.	31,67%	

Fuente: elaboración propia

En lo que respecta a la música, esta influye de manera directa en las capacidades cognitivas y emocionales al incorporar estructuras sonoras que dinamizan los procesos de aprendizaje. Sotomayor et al. (2023), sostienen que el uso de la música mejora la percepción espacial, la memoria y la atención, contribuyendo además a la comprensión de temas complejos mediante la integración de estímulos auditivos y afectivos. En este marco, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), explica que el aprendizaje musical se desarrolla mediante la interacción social y el intercambio cultural, donde la colaboración entre pares y docentes facilita la construcción de significados y la internalización de patrones sonoros. Así, la música se convierte en una herramienta pedagógica que potencia la creatividad, la cooperación y la mediación cognitiva. Por otro lado, el desarrollo del lenguaje implica mucho más que la adquisición de palabras o estructuras gramaticales, ya que comprende la capacidad de expresarse, reflexionar e interactuar de manera significativa. Bejar et al. (2025), destacan que este proceso fomenta la comprensión lectora, la

producción oral y escrita, así como la construcción de ideas coherentes en entornos de aprendizaje colaborativo. En consecuencia, el lenguaje se consolida como un componente transversal del aprendizaje, al favorecer la comunicación y la interpretación crítica de la realidad. Desde el plano teórico, la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1936), citada por Ramírez (2021), plantea que el lenguaje se origina en la interacción entre la maduración cognitiva y la experiencia social. A medida que los niños se enfrentan a situaciones comunicativas diversas, desarrollan estructuras mentales que les permiten comprender, organizar y expresar su pensamiento. De esta manera, el lenguaje se configura como una manifestación del crecimiento intelectual progresivo que, al integrarse con la música, enriquece la imaginación, la sensibilidad artística y la autonomía expresiva. En conjunto, los resultados muestran que la práctica musical y el desarrollo del lenguaje se complementan al estimular tanto la creatividad como la capacidad comunicativa. Su articulación dentro del proceso educativo promueve aprendizajes más dinámicos, significativos y coherentes con el desarrollo integral del estudiante.

Conclusiones

La armonía influye positivamente en el uso del lenguaje, al propiciar la coordinación entre la percepción auditiva y la expresión verbal. En este aspecto, el 51,57 % del estudiantado demuestra un desempeño adecuado, reflejando equilibrio entre ritmo, palabra y comunicación. Estos resultados evidencian que los estudiantes logran integrar la musicalidad y el lenguaje como medios complementarios para expresar ideas con claridad y coherencia. Por otro lado, la melodía influye de manera favorable en las competencias estratégicas del lenguaje, al fortalecer la secuencia auditiva, la memoria y la coherencia en la comunicación. En este aspecto,

el 51,93 % del estudiantado evidencia un dominio adecuado, demostrando avances en la organización de sonidos y palabras para expresar significados de forma fluida y creativa. En conclusión, el ritmo incide de manera significativa en las formas del lenguaje, al facilitar la sincronización entre el movimiento, la palabra y la expresión oral. En este aspecto, el 51,03 % del estudiantado mantiene un desempeño adecuado, mostrando equilibrio entre la percepción sonora y la construcción de mensajes orales, lo que contribuye a fortalecer su comunicación y participación activa en el aula. Finalmente, la música influye de manera directa en el desarrollo del lenguaje, al integrar la percepción auditiva, la memoria y la expresión verbal en una misma experiencia de aprendizaje. En este aspecto, el 51,51 % del estudiantado demuestra un desempeño favorable, reflejando que la práctica musical estimula la creatividad, la atención y la fluidez comunicativa, fortaleciendo la comprensión y la expresión en los procesos educativos.

Referencias Bibliográficas

- Álamo, R., & Tejada, F. (2021). Facilitadores en el procesamiento cognitivo de la información rítmica: Revisión de la literatura sobre pulso, tempo, metro y acento. *Interdisciplinaria*, 38(2), 87–102.
<https://www.redalyc.org/journal/180/18066677006/html/>
- Alvarenga, M., & Ramos, S. (2021). English language learning in English language teacher education in El Salvador. *Entorno*, 71, 1–11.
<https://camjol.info/index.php/entorno/article/view/14325>
- Bejar, B., Paliza, Y., León, A., Campos, P., & Cubas, M. (2025). Desarrollo del lenguaje en estudiantes del nivel preescolar: Revisión sistemática. *Revista Espacios*, 46(3), 1–14.
- <https://revistaespacios.com/a25v46n03/a25v46n03p09.pdf>
- Bilbao, E., Fernández-Corbacho, A., Machancoses, F., & Fonseca-Mora, M. (2019). Experiencia de aprendizaje de idiomas mediada por música y habilidades socioemocionales. *Frontiers in Psychology*, 10, 1–8.
<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2019.02238/full>
- Chen, M., Mohammadi, M., & Izadpanah, S. (2024). Aprendizaje de idiomas con música en rendimiento académico y autoestima en estudiantes EFL. *Acta Psychologica*, 47(2), 1–8.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38735248/>
- Cokluk, F., & Butur, C. (2025). Language disorders across the lifespan: From childhood to adulthood. *Open Journal of Social Sciences*, 13(2), 1–12.
<https://www.scirp.org/journal/paperinformation?paperid=140725>
- Fibla, L., Kosie, J., Kircher, R., Lew-Williams, C., & Byers-Heinlein, K. (2022). Desarrollo del lenguaje bilingüe en la infancia y apoyo a familias. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 9(1), 35–43.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8866745/>
- Guevara, P., León, A., Gaibor, A., & Freire, O. (2025). Desarrollo del lenguaje y comunicación en niños de 1 a 3 años: Estrategias para cuidadores. *Latam: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 1–13.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10075174>
- Guzmán, J. (2021). Educación musical y su relación con ciencia y tecnología. *Mendive*, 19(2), 1–10.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1815-76962021000200659&script=sci_abstract

- Manitio, G., & Torres, Y. (2022). Música como estrategia para el lenguaje oral en estudiantes de 4 años. *Revista Educare UPEL*, 26(Extraordinario), 1–12.
<https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1672>
- Moo, D., Ceballos, G., & Solís, R. (2023). Importancia de la música en aprendizaje significativo en Tabasco, México. *Revista Inclusiones*, 10(4), 1–18.
<https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/3472>
- Moyón, E., Montero, I., Briones, K., & Aldean, C. (2024). Pragmática y uso del lenguaje en estudiantes. *MQR Investigar*, 8(2), 1–18.
<http://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/1439>
- Palomino, M., Castillo, M., & Avilez, M. (2022). Educación musical y motricidad en la formación integral. *Ciencia Latina*, 6(1), 1–20.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1783>
- Polo, B. (2022). Educación musical de Edgar Willems y musicoterapia activa. *Revista Internacional de Educación Musical*, 10(1), 33–41.
<https://www.revistaeducacionmusical.org/index.php/rem1/article/view/226>
- Pullas, J. (2023). Retraso en el desarrollo del lenguaje en nivel inicial en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(8), 1–15.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9219702>
- Ramírez, A. (2024). Desarrollo de la lectura y escritura: tendencias a dislexia y disgrafía. *Ciencia Latina*, 8(1), 1–17.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9635>
- Sardinas, B., & Castedo, S. (2022). Enseñanza por competencias en educación primaria. *Portal de la Ciencia*, 3(1), 1–12.
<https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/portugal/article/view/306>
- Sotomayor, Y., Estrella, V., & Piñaloza, A. (2023). Impacto de la educación musical en el desarrollo cognitivo. *Polo del Conocimiento*, 8(4), 1–20.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152255>
- Vázquez, M., Vera, T., Rojas, A., & Portilla, V. (2025). Música como herramienta pedagógica en primera infancia en Ecuador. *Ciencia Latina*, 9(2), 1–21.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/17165/24769>
- Yépez, E., & Álvarez, G. (2021). Oralidad y dimensiones del lenguaje en infantes. *Cognosis*, 6(EE-I), 1–22.
<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognisis/article/view/1973>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Yosmery Alexandra Cervantes Avilez, Yelena Gabriela Farias Ortega, Nelson Vladimir Tanquino López y Milton Alfonso Criollo Turusina.

